

Un recorrido por la Agrupación Artística Juan B. Justo

FUKELMAN, María / UBA-Conicet-IAE - mariafukelman@gmail.com

Tipo de trabajo: ponencia

» *Palabras claves: teatro independiente - movimiento – Partido Socialista*

› **Resumen**

El Teatro Juan B. Justo, que tuvo sus orígenes en el seno del Partido Socialista, ha sido considerado por la crítica como uno de los grupos fundamentales del teatro independiente. A pesar de tener una marcada vinculación con este partido político (advertible desde el propio nombre del conjunto), los investigadores no han cuestionado su participación dentro del movimiento de teatros independientes. No obstante, su inclusión en el mismo ha tenido diferentes justificaciones, algunas de ellas erróneas.

En el siguiente trabajo, nos proponemos abordar los inicios de la Agrupación Artística Juan B. Justo, y analizar su inserción dentro del movimiento de teatros independientes, tanto en lo relativo a su autoadscripción, a las interpretaciones de la crítica y a nuestra propia propuesta.

El Teatro Juan B. Justo ha sido considerado por la crítica como uno de los grupos fundamentales del teatro independiente. Como ejemplo de esto, tomamos las palabras de Luis Ordaz, quien sostuvo que los teatros que integraron adecuadamente el movimiento de teatros independientes “se redujeron a tres” (1946: 166): el Teatro del Pueblo, el Juan B. Justo y La Máscara. No obstante, los especialistas en la materia han difundido y analizado en mayor profundidad solo a uno de esta tríada, el Teatro del Pueblo, asumiendo, quizás, que los otros dos grupos tenían comportamientos similares al dirigido por Leónidas Barletta (no hemos encontrado artículos dedicados exclusivamente al Teatro Juan B. Justo; aunque hemos realizado las siguientes contribuciones: Fukelman 2017b, 2017c). En el siguiente trabajo, nos proponemos abordar los inicios de este teatro y analizar su inserción dentro del movimiento de teatros independientes.

El Teatro Juan B. Justo tiene sus orígenes en el seno del Partido Socialista. José Marial, en su libro *El teatro independiente*, dice que se constituye como Agrupación Artística Juan B. Justo el 10 de junio de 1927, “siendo en sus días iniciales una organización coral vinculada —como su nombre lo indica— al Partido Socialista” (1955: 106). A su vez, sostiene sobre el conjunto:

Tiene al principio una orientación doctrinaria política que poco a poco va cediendo para transformarse en una entidad con verdadera autonomía y constituir un teatro independiente que ha de funcionar de acuerdo a un programa estrictamente artístico y cultural sin dependencias partidarias o de cualquier otra índole. Sus comienzos teatrales y su nombre definitivo de Teatro Juan B. Justo se conocen a partir del año 1935 (Marial 1955: 106).

Luis Ordaz, por su parte, retoma esto en la segunda edición de *El teatro en el Río de la Plata*, y advierte que el Teatro Juan B. Justo “durante cierto tiempo se denominó Agrupación Artística Juan B. Justo y ofreció algunos espectáculos en forma aislada” (1957: 216).

Sin embargo, consultando fuentes de la época —fundamentalmente, el periódico *La Vanguardia*, órgano oficial del Partido Socialista en la Argentina—, se presentan algunas diferencias con lo trascendido históricamente:

- En primer lugar, la fecha de surgimiento podría ser el 10 de junio de 1927 pero también el 11 o el 12 de junio, ya que la noticia se publicó el día 13.
- En segundo lugar, el nombre original del grupo coral no fue Agrupación Artística Juan B. Justo, sino Agrupación Artística Popular, cuyos fines eran “cultivar el arte, en especial el canto coral, y difundirlo entre la masa popular” (Anónimo, 1927: s/n). Es algo llamativo que esta versión no se hubiera cuestionado, dado que el médico, periodista y político argentino Juan Bautista Justo falleció recién el 8 de enero de 1928, y no son usuales homenajes así en vida. De hecho, fue, precisamente, el 9 de enero de 1928 que la entidad cambió de denominación:

En la reunión extraordinaria celebrada ayer por la C.A. de la Agrupación Artística Popular se acordó por unanimidad, en homenaje a su socio fundador doctor Juan B. Justo, recientemente fallecido, cambiar el nombre de la institución por el del maestro del socialismo (Anónimo, 1928a: s/n).

- En tercer lugar, como veremos a medida que avancemos en el presente trabajo, los comienzos teatrales de esta agrupación se remontaron a varios años antes que 1935.
- Además, el nombre “Agrupación Artística Juan B. Justo” nunca se dejó de usar. Tampoco encontramos un momento concreto —mediante declaración de principios o algo similar— en el que el elenco pasara a llamarse Teatro Juan B. Justo. Por lo tanto, lo que entendemos que sucedió fue que la denominación “Teatro Juan B. Justo” se comenzó a utilizar para referirse exclusivamente al conjunto teatral, aunque este haya estado siempre contenido dentro de la Agrupación Artística Juan B. Justo, que era mucho más grande que el grupo de teatro. En este

sentido, usaremos ambas denominaciones en el presente trabajo, ya que nos parece que son coexistentes.

Entre sus fundadores figuran Andrés Beltrame, Juan B. Depasquale, Pedro Rodríguez, Juan Loffi, Mercedes López, Bernardo y Gabriel Stern, Victoriano Candal, Amadeo Di Fonzo, Amelia Fourier, Adela de Peralta y Antonio Cartañá. En 1930, ingresaron a la agrupación Antonio Abarca, Benigno Valle y Héctor Maranessi. Según Marial, estos últimos “fueron factores decisivos para que la Agrupación diera un paso firme y con el ejemplo que para toda la escena significó la presencia del Teatro del Pueblo, cambiaran la visión escénica y se constituyera en un nuevo teatro independiente” (1955: 108).

La Agrupación Artística Popular —cuya constitución había sido alentada por el mismo Juan B. Justo— brindaba clases gratuitas de canto a las personas que quisieran acercarse, y solía ensayar y actuar en espacios pertenecientes al Partido Socialista. En octubre de 1927 se eligió su Comisión Directiva, distribuyéndose los cargos de la siguiente forma: secretario general, Adolfo Stern; secretaria de actas, Teresa Chubarovsky; tesorero, Pedro Rodríguez; vocales, Mercedes López, Gabriela Stern, Victoriano Candal y Ramón Buscarons, todos declarados afiliados y simpatizantes del PS. La agrupación colaboraba, explícitamente, con la propaganda electoral. Por ejemplo, en marzo de 1928, ya como Agrupación Artística Juan B. Justo, el coro se presentó en el Teatro Coliseo en el acto de proclamación de los candidatos socialistas. También recorría la ciudad cantando para contribuir a la campaña, y sus ensayos se suspendían cuando había elecciones para que sus integrantes pudieran colaborar en los centros socialistas durante los comicios.

El 9 de abril de 1928, cuatro meses después de que naciera la Agrupación Artística Juan B. Justo, se anunciaron en *La Vanguardia* dos cosas importantes: 1) que, para celebrar dignamente el Día Internacional de los Trabajadores, la Agrupación Artística Juan B. Justo, el Coro del Pueblo y la Agrupación Artística Socialista —inspiradas en un ideal común— habían resuelto fusionarse bajo el nombre de Agrupación Artística Juan B. Justo, “rindiendo homenaje al Maestro del Socialismo, que siempre alentó las instituciones culturales” (Anónimo, 1928b: s/n); y 2) que se abría la inscripción para la formación de un cuadro artístico para la representación de piezas teatrales. Amadeo Di Fonzo quedaba a cargo del tema para informar a quienes se acercaran.

A partir de allí, la Agrupación Artística Juan B. Justo se diversificó: ya no era solo un coro, sino que también comenzó a construir un elenco teatral. El 26 de abril se citó a quienes estuvieran inscriptos en la sección teatral para el día siguiente, en el Centro Socialista de la sección 14a (Cangallo 1020), a fin de dar lectura a las obras *No matarás*, de Vicente Martínez Cuitiño y *En familia*, de Florencio Sánchez, y de distribuir los papeles para comenzar los ensayos. Se expresó que Di Fonzo quedaba a cargo de la dirección.

A los días, se convocó a los integrantes de la sección dramática para repartir los roles de la segunda obra seleccionada: *La conquista*, de César Iglesias Paz. La vinculación con el Partido Socialista era explícita: “Los ensayos de esta sección que se realizan bajo la dirección del compañero Amadeo Di Fonzo, van desarrollándose en forma auspiciosa haciendo entrever que pronto será presentado al Partido un conjunto teatral, formado por aficionados, que producirá su mejor impresión” (Anónimo, 1928c: 4).

La Agrupación Artística Juan B. Justo hizo su primera presentación pública el 29 de agosto de 1928, en un festival organizado en el Centro Socialista de la 16ª (Villa Urquiza), con *Registro civil*, de N. Trejo. A los pocos meses, se publicó una reseña de la agrupación en *La Vanguardia*, titulada “Agrupación Artística Juan B. Justo. Interesante labor que realiza”. Allí se hizo un recorrido por sus bases fundacionales, y se ofrecieron algunos datos sobre sus estatutos. En ellos:

...se establece el objetivo de la Agrupación, que consiste en “renovar el arte en todas sus formas y en especial el canto coral” y “organizar y participar en actos públicos de gremios y partidos obreros para [elevar] el gusto artístico del pueblo”.

“Para ser socio, sin distinción de sexos, se requiere tener 16 años de edad y abonar cincuenta centavos mensuales”.

“Pueden ser alumnos¹ los que estén de acuerdo con los fines de la agrupación, no estando obligados a asociarse ni abonar cuota alguna”.

Entre las atribuciones de la comisión administrativa hay una que destaca: “Fijar la cantidad de que dispondrá el tesorero, depositándose el resto en la cooperativa El Hogar Obrero”. La agrupación tiene voz y voto en las asambleas de esta cooperativa, y es también consumidora de sus productos.

“En caso de disolución, los fondos pasarán íntegramente a la sociedad anónima La Vanguardia”. Está en el ánimo de todos que no llegará jamás el momento de que La Vanguardia se “enriquezca” con los despojos de la Agrupación.

Todos los artículos de los estatutos se ajustan a las prácticas socialistas, así como también el sistema de cotizaciones, basado en la utilización de estampillas especiales (Anónimo, 1929: 6, 9).

Es interesante que los objetivos de “renovar el arte” y la intención de “elevar el gusto artístico del pueblo” son propósitos similares a los que, casi dos años después, va a enunciar el Teatro del Pueblo. A su vez, con algunos matices, eran expresiones que también se habían visto en las declaraciones del Teatro Libre (1927), aunque este último grupo había hecho especial hincapié en la separación del teatro profesional, tema no tratado —hasta el momento— por la Agrupación Artística Juan B. Justo.

Durante los primeros años, la Agrupación Artística Popular cumplió sus actuaciones en centros culturales obreros, en el salón de actos de la Casa del Pueblo, en bibliotecas o en clubes, tanto de la ciudad de

¹ Así se llamaba a los integrantes del elenco.

Buenos Aires como del Gran Buenos Aires. A partir de 1933 lo comenzó a hacer en una vieja casona — donde había espacio para estacionar carruajes—, sita en Venezuela 1051, que le había sido cedida por la Municipalidad.

Si bien no hay una declaración de principios de la institución que corrobore la fecha exacta en la que la Agrupación Artística Juan B. Justo pasó a ser concebida como un teatro independiente, podemos identificar una serie de hitos que denotan el crecimiento del elenco teatral y que fueron condición de posibilidad para el pasaje. Uno de ellos se dio el 31 de julio de 1929, cuando se publicó el primer aviso publicitario en *La Vanguardia* donde se promocionó la representación de *Madre eterna* para el día siguiente. Destacamos este hecho porque es el primer indicio de cierta independencia o relevancia que iría adquiriendo el conjunto teatral. Hasta ese momento, sus novedades solo se publicaban en la sección “Fiestas y actos culturales”, dentro de las noticias del Partido Socialista. De modo que este aviso propagandístico no solo se publicó para brindarle a la agrupación mayor visibilidad, sino también para otorgarle algo de autonomía respecto del partido político. Asimismo, el hecho de que se le haya atribuido un formato publicitario da cuenta de cierto crecimiento actoral o estético del conjunto.

Otro evento significativo para el desarrollo de la Agrupación Artística Juan B. Justo, y especialmente de su elenco teatral, fue la instalación en una sede social. Si bien Marial había expresado que este conjunto tenía “a partir de 1936” (1955: 108) un espacio propio, fue el 5 de enero de 1933 que se comunicó, a través del tradicional órgano de difusión, que la Municipalidad le había cedido a la institución el local de Venezuela 1051:

La institución del epígrafe nos comunica que próximamente trasladará su sede central a la casa Venezuela 1051, propiedad que le ha sido cedida por la municipalidad, para que pueda seguir realizando desde ella la obra de difusión artística-popular en que esté empeñada. La citada propiedad, que es muy amplia y cuenta con numerosas dependencias, ha de ser ideal para que la agrupación que nos ocupe desarrolle su meritoria labor (Anónimo, 1933: s/p).

Para el 13 de febrero de 1933, la Agrupación Artística Juan B. Justo ya estaba instalada en la nueva sede. La inauguración estaba planeada para el 6 de mayo, con la realización de una gran fiesta, y en la primera quincena de mayo se preveían iniciar los cursos.

El nuevo director del elenco teatral era el reconocido comediógrafo Samuel Eichelbaum (quien antes había intervenido en la dirección de *La Mosca Blanca*). Entendemos que la incorporación de esta figura fue el paso definitivo hacia la ubicación del grupo dentro del movimiento de teatros independientes. El espectáculo seleccionado para el debut fue *El huésped queda*, cuyo estreno absoluto en Buenos Aires se hizo el 17 de junio de 1933. Ese día —si bien también se publicaron novedades de la agrupación en

“Fiestas y actos culturales”— por primera vez apareció la noticia de una obra teatral del elenco en la sección “Teatro – Cine – Música”, continuando el recorrido de crecimiento del conjunto.

Un tiempo después, las salas de la nueva sede comenzaron a quedar chicas para el elenco. Por esto, sus integrantes decidieron preparar uno de los patios de la casona colonial para inaugurarlos como teatro a comienzos de 1937. En una nota en *El Mundo* se anticipó: “Dicho teatro al aire libre contará con un escenario de diez metros de boca y ocho de profundidad y permitirá la concurrencia de hasta 400 personas cómodamente ubicadas” (Anónimo, 1936: s/n). En el amplio patio había un aljibe y muchos gatos que merodeaban el lugar. Allí se levantó un escenario al fondo y se colocaron hileras de bancos de madera para los espectadores. “Las funciones se ofrecen a cielo abierto, pero se dispone de un toldo que sirve cuando el tiempo se muestra poco propicio, sobre todo para precaver al público del frío y la lluvia” (1981: 35-37), recuerda Ordaz.

Todos los teóricos que se refirieron en sus estudios al Teatro Juan B. Justo, lo incluyeron dentro del movimiento de teatros independientes sin cuestionamientos (como sí lo hicieron, por ejemplo, con el Teatro Proletario, a raíz de su cercanía con el Partido Comunista). Ordaz y Marial toman el año 1935 como el que empieza su labor orgánica (la que, según entienden, no es partidaria) y sus representaciones teatrales. La revista *Conducta* afirma:

Esa labor entró en un cauce más orgánico, regular y metódico, cuando el teatro pudo contar, desde hace dos años, con un local y escenario que reunieran las más mínimas condiciones —un tablado y un patio que, en las noches desapacibles, tiene por techo una lona, como la que cobijara simbólicamente a los primeros cultores de nuestro teatro, y que, en las estivales, deja su lugar a las estrellas y a la luna, en la vieja casa de Venezuela 1051 (Anónimo, 1938: 2-3).

Lo dicho hasta aquí nos lleva a hacer algunas reflexiones. En principio, en 1935 la tarea partidaria del Teatro Juan B. Justo estaba en un completo apogeo (por ejemplo, durante agosto y septiembre, toda la institución formó parte de la Comisión Electoral Nacional, proyectando la película *Cuando los hombres vean rojo...*², acompañándola con presentaciones teatrales y musicales, como la obra *El clamor*, de Enrique Agilda), por lo que, si el momento propicio para identificarlo como un teatro independiente dependiera de su separación de la política, no podría ser ese. En segundo lugar, las representaciones teatrales de la Agrupación Artística Juan B. Justo no comenzaron en 1935, sino, como hemos demostrado,

² En *La Vanguardia* se expresó que *Cuando los hombres vean...* estaba protagonizada por William Farnum y Anita Louise pero, en dicha película (*When a Man Sees Red* de Frank Lloyd, 1917) no actuó Louise. El actor y la actriz habían compartido pantalla recientemente en *Are We Civilized?* (1934). También de 1934 es otra película con el mismo nombre: *When a Man Sees Red* de Alan James, pero allí no trabajaron ni Farnum ni Louise. Si bien no es relevante para nuestro análisis, no sabemos con certeza a qué película se están refiriendo (aunque suponemos que es a la versión de 1917).

en 1928, de manera que, si tomáramos como punto de partida en el teatro independiente su desembarco en las representaciones teatrales, tampoco sería 1935 la fecha indicada. A su vez, la explicación de *Conducta*, la revista del Teatro del Pueblo (que, cronológicamente, es muy anterior a las investigaciones de Marial y Ordaz) tampoco nos resulta satisfactoria: el Teatro Juan B. Justo tenía sala propia desde 1933 y nos parece poco convincente que se haya introducido en el movimiento de teatros independientes a partir de poder utilizar un espacio más grande y bello en el patio de su sede (hecho que sucedió en 1936). Retomando la fecha de inicio de la actividad teatral de la Agrupación Artística Juan B. Justo, 1928, nos preguntamos si es posible ubicar sus comienzos como teatro independiente en ese año. Si fuera así, sería este conjunto el primer teatro independiente de Buenos Aires, y no ya el Teatro del Pueblo, de Leónidas Barletta. Aunque encontramos dos elementos en sus estatutos que también fueron objetivos propuestos en los inicios del teatro independiente, no podemos aseverar esa afirmación. No obstante, entendemos que la Agrupación Artística Juan B. Justo tuvo un rol similar, y simultáneo, al de las experiencias del Teatro Libre, el Teatro Experimental de Arte, La Mosca Blanca y El Tábano, prefiguraciones del teatro independiente que se habían ido diseminando en el campo teatral porteño, y que luego fueron catalizadas por Leónidas Barletta. Es decir, fue Barletta quien logró darle una orgánica y una continuidad a la idea que ya estaba circulando. Por el mismo motivo, la Agrupación Artística Juan B. Justo también se reconoció como parte del teatro independiente una vez que se hubo instalado el Teatro del Pueblo.

La autoadscripción del Teatro Juan B. Justo al movimiento de teatros independientes data de enero de 1934, cuando José Manuel Pulpeiro hizo un racconto sobre la actividad teatral de 1933 y, dentro de ella, analizó el “teatro independiente”. Allí manifestó un vínculo explícito entre los “artistas proletarios” y el teatro independiente, e incluyó dentro de esta categoría al Teatro del Pueblo, a la Agrupación Artística Juan B. Justo y al Teatro Proletario. Sobre el orden de aparición de los conjuntos, dijo: “Pertenece a ‘Teatro del Pueblo’, la agrupación al servicio del arte, que con sumo acierto dirige el popular escritor Leónidas Barletta, el primer puesto, desde que ella es la más antigua, la que realiza una labor más intensa y la que inspira las actividades de las otras” (Pulpeiro, 1934: 4). Con estas palabras, la agrupación se estaba reconociendo deudora del Teatro del Pueblo, tal como, luego, sugirió Marial (1955). El Teatro Juan B. Justo fue ubicado como la segunda agrupación independiente, dejando al Teatro Proletario en un tercer lugar, aun cuando, durante todo 1933, el conjunto socialista no se había definido ni presentado como un teatro independiente. Por lo tanto, entendemos que la presencia de no uno, sino dos teatros independientes, fue fundamental para que la agrupación diera el salto y, entre otros pasos, contratara un nuevo director para contribuir al crecimiento de su elenco teatral. Esto también fue mostrado en el análisis de Pulpeiro: “La ‘Agrupación Artística Juan B. Justo’ imprimió nuevos derroteros a sus actividades desde que su cuadro fue puesto en manos de Samuel Eichelbaum. Es así como se pudo observar una notable mejoría en sus espectáculos, limitados a autores extranjeros, y resultan sumamente promisoros” (1934: 4).

En este caso, nuestro análisis sobre cuándo el grupo comenzó a formar parte del movimiento de teatros independientes —fundamentado a lo largo de este trabajo— coincide con su autoadscripción, pero es importante destacar que esto no tiene por qué ser así. Por ejemplo, el Teatro IFT se empieza a considerar independiente entrada la década del 50, y nosotros lo tomamos como un teatro independiente desde 1937 (cfr. Fukelman, 2017a). La diferencia, en este caso, es que cuando el IFT nació ya existía el teatro independiente y el aire de época era notorio, aun cuando este teatro no se hubiera reivindicado como parte del movimiento. Casi diez años antes, en 1928, aunque ya se conocían algunos intentos de teatros libres, la fuerza de esta nueva práctica teatral era mucho más débil, y no se podía seguir (o inspirarse en) aquello que no se conocía. Consideramos, entonces, que fue necesario un impulso contextual que llevara al Teatro Juan B. Justo a buscar un director como Eichelbaum (coincidiendo con la adquisición de una sede propia, hecho que también le permitía crecer) para afianzarse como un teatro independiente. Es por esto que ubicamos en el año 1933 el inicio de este grupo como parte del movimiento de teatros independientes.

Pero hay otro tema fundamental: en 1933 la Agrupación Artística Juan B. Justo tenía una acción partidaria concreta, vinculada al Partido Socialista. La pregunta sería: ¿dejó de tenerla alguna vez? Sabemos explícitamente que, hasta 1936 al menos, no. Y si bien advertimos que es posible que, con el tiempo, haya menguado su participación en eventos partidarios concretos —esto no solo fue dicho por Ordaz o Marial, sino que también lo enunció Enrique Agilda³—, entendemos que la identificación con el Partido Socialista no desapareció. No en vano se continuó llamando con el nombre del referente político Juan Bautista Justo. Esta es una de las grandes complejidades del grupo. La adscripción al movimiento de teatros independientes estaba dada por diversas cuestiones (no destacadas en el presente trabajo), como el rechazo a una escena teatral vinculada con el comercio o la priorización del acontecimiento artístico. Incluso, la cercanía era ideológica, dado que la mayoría de los grupos simpatizaban con la izquierda. Pero, en el caso de la Agrupación Artística Juan B. Justo, lo partidario no se puede dejar de lado. Con estas palabras no estamos queriendo excluir al grupo del movimiento, sino, por el contrario, visibilizar las relaciones colaborativas y/o de tensión entre los teatros independientes y la superestructura, que no son sencillas ni se pueden terminar de un día para otro.

³ “...Teatro Juan B. Justo —este último desprendido de la dependencia del partido político en el que se gestó originariamente como Agrupación Artística Juan B. Justo—...” (1960: 46).

Bibliografía

- Agilda, E. (1960). *El alma del teatro independiente*. Buenos Aires, Intercoop.
- Anónimo (13 de junio de 1927). "Agrupación Artística Popular". *La Vanguardia*.
- Anónimo (9 de enero de 1928a). "Agrupación Artística 'Juan B. Justo'". En *La Vanguardia*.
- Anónimo (9 de abril de 1928b). "Agrupación Artística 'Juan B. Justo'". En *La Vanguardia*.
- Anónimo (9 de junio de 1928c). "Agrupación Artística 'Juan B. Justo'". En *La Vanguardia*.
- Anónimo (5 de febrero de 1929). "Agrupación Artística Juan B. Justo. Interesante labor que realiza". En *La Vanguardia*.
- Anónimo (5 de enero de 1933). "Agrupación Artística 'Juan B. Justo'. Cambio de local – Pedido de ayuda". En *La Vanguardia*.
- Anónimo (18 de diciembre de 1936). "Inaugura la Asoc. J. B. Justo un teatro al aire libre". En *El Mundo*.
- Anónimo (noviembre 1938). "1ª exposición de teatros independientes". En *Conducta. Al servicio del pueblo*, nº 4.
- Fukelman, M. (2017a). "IFT". En *El concepto de "teatro independiente" en Buenos Aires, del Teatro del Pueblo al presente teatral: estudio del período 1930-1944*. Tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Fukelman, M. (2017b). "Los inicios del teatro independiente en Buenos Aires y su vínculo con la macropolítica". En *Anagnórisis. Revista de investigación teatral*, nº 16, 105-129. En línea: <[http://www.anagnorisis.es/pdfs/n16/MariaFukelman\(105-129\)n16.pdf](http://www.anagnorisis.es/pdfs/n16/MariaFukelman(105-129)n16.pdf)>.
- Fukelman, M. (2017c). "Teatro Juan B. Justo". En *El concepto de "teatro independiente" en Buenos Aires, del Teatro del Pueblo al presente teatral: estudio del período 1930-1944*. Tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Marial, J. (1955). *El teatro independiente*. Buenos Aires, Ediciones Alpe.
- Ordaz, L. (1946). *El teatro en el Río de la Plata*. Buenos Aires, Futuro.
- Ordaz, L. (1957). *El teatro en el Río de la Plata*. Buenos Aires, Ediciones Leviatán.
- Ordaz, L. (1981). "El teatro independiente". En *Capítulo*, nº 88, 25-48. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Pulpeiro, J. M. (1 de enero de 1934). "El teatro en 1933". En *La Vanguardia*.